



Lección 26 EL MATRIMONIO CRISTIANO

Texto clave

“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido”. (Efesios 5:33)

EL MATRIMONIO EN LA BIBLIA

1. ¿Cómo considera Pablo al matrimonio? (Hebreos 13:4)
“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancha; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.”

2. ¿Cuáles fueron los componentes para el matrimonio que Dios creó? (Génesis 1:26-28)

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

Nota: El propósito de Dios para el matrimonio desde su creación en el principio era que fuera una unión de hombre y mujer. Ninguna otra relación fuera de esta es permitida o aprobada por Dios.

3. ¿Qué consejos da el apóstol Pablo a los matrimonios? (1 Corintios 7:1-14)
“En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinenencia. Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento. Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no

yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliase con su marido; y que el marido no abandone a su mujer. Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos”.

4. ¿Cuál es la responsabilidad del hombre con su mujer y cuánto tiempo debe durar esta? (1 Corintios 7:33, 39)

“...pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer”.

“La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor”.

5. ¿Qué sucede cuando se unen el hombre y la mujer en matrimonio? (Mateo 19:5, 6)

“...y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”.

Nota: En la unidad del ser humano (varón y hembra), existe una unidad corporal y espiritual enlazada por el amor del uno al otro y el amor de ambos hacia Dios.

LA RELACIÓN DEL ESPOSO Y LA ESPOSA

6. ¿Cómo debe tratar el esposo a la esposa? (1 Pedro 3:7)

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”.

7. ¿En qué forma debe conducirse la mujer que ama a su esposo? (Efesios 5:22, 23)

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”.

Nota: Una de las ilustraciones más hermosas en cuanto a la relación matrimonial es la comparación que se hace con la relación de Cristo y la iglesia. El matrimonio es por tanto una relación de amor y sacrificio.

8. ¿En qué forma deben amar los esposos a sus esposas? (Efesios 5:28-30)

“Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos”.

Nota: El esposo debe ser protector de su esposa, así como Cristo mostró su amor por su iglesia; y se sacrificó así mismo por ella.

Ilustración

Este era un hombre empleado de uno de los bancos de la ciudad. Una noche llegó a su casa sumamente desalentado porque no le habían concedido el ascenso que él esperaba. Cuando su esposa le preguntó a qué se debía su estado de ánimo él le dijo: “Soy un fracaso. Todos lo consiguen menos yo”.

Su esposa se le acercó y con palabras llenas de profunda ternura le dijo: “Tú has logrado que una mujer te ame. Has hecho que esa mujer te respete, te admire, con devoción y lealtad. Esa mujer soy yo. Tú me has dado todo lo que un hombre le puede dar a una mujer, menos lujos y eso yo no lo necesito. ¿Cómo te atreves a llamarte un fracaso? ¿Quién dentro de estas cuatro paredes ha triunfado más que tú?” Luego se le acercó, lo estrechó fuertemente entre sus brazos y allí mismo el hombre levantó su espíritu.